

Saber unir la profesión y la fe
Un jugador ejemplar
Pbro. José Martínez Colín

Como se prometió al hablar de Tim Tebow, ahora lo haremos sobre otro destacado jugador de fútbol americano no solo por su desempeño (tiene uno de los cinco mejores porcentajes de pase de todos los tiempos), sino también por ser un buen testimonio de saber armonizar su fe y su profesión, siendo un ejemplo para todos.

Se trata de Philip Rivers quarterback de los "Cargadores" (Chargers) de San Diego. Está casado y tiene seis hijos. Aunque nació en Alabama, estado típicamente protestante, es católico. No fue fácil. En su condado eran sólo quince chicos católicos, pero esa necesidad de confrontar continuamente su fe con la de los demás le ayudó a ser firme y ayudar a convertirse al catolicismo a quien es hoy su mujer, Tiffany.

Aunque era el sueño de su vida, Philip se planteó si debía jugar como profesional, pues los partidos suelen ser en domingo: "Me gusta el fútbol, pero también quería ir a misa". Lo logra asistiendo la tarde del sábado, la víspera, o incluso va muy temprano el mismo domingo: "Una vez que he recibido la Eucaristía, estoy preparado para salir a jugar".

Dice que su padre, que es converso al catolicismo, le enseñó a colocar la asistencia a la misa dominical como el fundamento de todo lo demás: "Y cuando el padre de familia dice que hay que ir, se va" concluía Rivers. Además, ir a la misa dominical por encima de todo, le mantuvo unido a su familia distante, sabiendo que estaban todos asistiendo. "He conocido iglesias preciosas..., pero lo que es aún más hermoso es que Jesús está siempre presente en la Eucaristía, y esto es verdad en cualquier iglesia católica a la que vayas".

Explicaba Rivers que para llevar una vida armónica es imprescindible vivir un orden: "Si pongo el fútbol por encima de mi fe y de mi familia, seré peor jugador. Poner las cosas en su orden correcto te ayuda a hacer mejor cada una de ellas. Evitar la idolatría te ayuda a tener una correcta perspectiva de la vida y, a cambio, a vivir con mayor eficacia. Lo primero es la fe, luego la familia, luego el fútbol".

Le preguntaban a Rivers su comentario sobre su contrincante Tim Tebow: "Me alegra hablar con él y saber que tiene convicciones fuertes".

Rivers, de treinta años, lleva seis hijos en su matrimonio, y anima a quienes se asusten creyendo que es imposible llevar esa carga. En un programa de televisión afirmaba: "Siempre les digo que los niños crecen. No siempre van a necesitar una vigilancia constante. Quien tiene miedo a tener muchos hijos, verá años después que ese miedo se transforma en tristeza por haber tenido demasiado pocos. Hay gente que querría entonces desesperadamente tener más, pero ya no puede". Él es el noveno de doce hijos y se lo agradece siempre a sus padres.

Tiffany y él han fundado "Ríos de Esperanza" (Rivers of Hope), una asociación provida que facilita la adopción de niños.

Además, Philip se ha pronunciado públicamente sobre la pureza: "La gente joven no se da cuenta de qué regalo es en el contexto del matrimonio". Se opuso a los anuncios que atentan al pudor: "Es una vergüenza. Hay que defender la inocencia de los niños" afirmó. Y aconseja orar con ellos, algo apropiado a su edad: "Cuando se acerca el final del día y no lo hemos hecho, son mis hijos los que lo piden".

(e-mail: articulosdog@gmail.com)